

arq-316
P U E N T E H A C I A E L L A G O



Puente hacia el lago es un proyecto multiprograma enfocado en la densificación residencial. Localizado en un terreno de más de 6.200 m², ubicado al borde del lago Llanquihue en Puerto Varas, sur de Chile.

Consta de tres bloques, uno público y dos residenciales, 68 viviendas para más de 200 personas, dos parques, uno público y otro para residentes. El primero sirve de puente entre cerro y costanera y a él se abre el bloque público que alberga tres programas: un mercado, una biblioteca de 812m² con capacidad para 14.400 libros y un mirador que se posa sobre el lago, cruzando como un puente sobre la costanera.

Los bloques consisten de dos armazones estructurales codependientes: uno interno de menor tamaño en base a una trama de 2-4 metros en un sistema de pilar-doble-viga, y una segunda piel de grandes vigas de madera laminada en "V", que asemejan las tradicionales estructuras de los puentes ferroviarios del sur de Chile.

El diseño se adapta al clima de la región, ubicando los bloques para maximizar el asoleamiento del interior, lo que junto al uso de paneles SIP en la piel interior consigue un uso más eficiente de los recursos.

Puente Hacia el Lago responde a la necesidad de viviendas para una población creciente pero desarraigada (en una comuna de "viviendas dormitorio", sin fuentes de trabajo locales). De densidad media y construido en madera, este proyecto intenta rescatar métodos constructivos emblemáticos del sur de Chile: el ensamble de madera en edificios patrimoniales y las tramas características de los puentes ferroviarios.

El proyecto aporta a la comunidad rescatando y reforzando los vínculos entre residentes (que habitan en el cerro) y usuarios de la costanera, (mayormente turística y comercial). El proyecto contribuye terreno a áreas verdes de uso público, permitiendo además el libre tránsito peatonal y conectando ambos sectores, hoy segregados. Gracias al emplazamiento del proyecto, este vínculo dinamizará la trama urbana de la comuna.

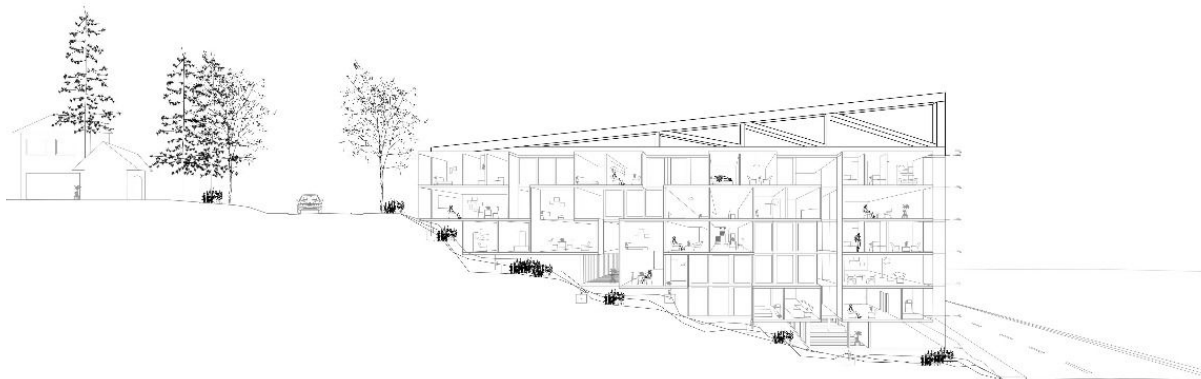
La estrategia del proyecto potencia el paisaje existente, respetando las vistas hacia el lago de los residentes históricos del cerro, integrando las nuevas obras sin perturbar la jerarquía local: la iglesia Luterana de la ciudad continúa como el hito patrimonial del sector.

Buscando resolver la falta y la segregación de espacios comunes, el proyecto promueve el vínculo entre distintos usuarios mediante la incorporación de comercios de diversa escala, sumando a la oferta de servicios públicos una biblioteca de estantería abierta con capacidad de más de 14.000 libros, salas de reuniones y multimedia, zonas de computación y espacios de estudio. Además, al incluir el mercado se genera una plataforma para los trabajadores locales, impulsando así, la artesanía y producción tradicional. El edificio público en que se ubican el mercado y la biblioteca se completa con un mirador que se posa sobre el lago y por sobre la costanera, generando un programa integrado de cultura y patrimonio.



Los dos bloques restantes son de uso exclusivamente residencial, y los tres se conectan a través de puentes, generando un conjunto unitario. Las viviendas del proyecto presentan un amplio rango de tipologías, desde estudios de 23m² a departamentos dúplex de 100m², sumando 68 residencias con espacio para más de 200 personas.

En el aspecto estructural, el proyecto basa su diseño en un canasto de madera, que se conforma con una trama de 2 a 4 metros, con un sistema de pilar-doble-viga que soporta los programas, que a su vez se dividen a través de una piel interna de paneles SIP y vidrios termopanel. La piel insiste en el carácter orgánico del proyecto, proveyendo calidez y refugio ante los elementos, ajustándose alrededor de los espacios interiores.



Esta estructura está a su vez envuelta y soportada por un armazón secundario conformado en vigas de madera laminada de 1.2x0.8 mts, proyectadas en ángulo, formando V de distintas dimensiones, conformando así una estructura que luego se completa a través de vigas y pilares de gran tamaño, recordando el diseño funcional de los puentes ferroviarios de la región.

La orientación de las residencias maximiza el asoleamiento y las vistas escénicas hacia el lago, esta decisión de diseño, se basa en una búsqueda de el aprovechamiento de recursos, respondiendo así a necesidades de confort climático apropiados a la zona. La condición espacial que se crea entre ambas pieles estructurales promueve la aparición de un sutil efecto invernadero local, reteniendo parte del calor solar a través del uso de grandes paños acristalados con vidrios de termopanel, a la vez que en verano, provee de sombra para evitar el sobrecalentamiento de los bloques.

Mientras que la interacción de las pieles interna y externa provee de adecuada privacidad a los habitantes, incluso en el puente entre ambos bloques residenciales, que además se configura como segundo mirador. Sin embargo, el grueso de los espacios comunes corresponden a un pequeño parque contenido entre ambos bloques, que es contraparte del parque abierto que acompaña al bloque público; el parque residencial integra una piscina al aire libre, cancha, terraza, quincho, zona de juegos y estacionamientos orientados hacia la vialidad superior, convirtiéndose en una segunda fachada residencial que contrapesa la vocación pública y lacustre del proyecto.



Se espera que la existencia de este proyecto logre dinamizar el sector, conformándose como un hito arquitectónico, artístico y cultural de la comuna y de la Región de Los Lagos. En el largo plazo se espera que los residentes del proyecto conformen el parque abierto en un paseo comercial que, articulándose con el mercado y el borde costero, constituyan un polo comercial que permita a los habitantes del sector trabajar en la comuna arraigándose y cohesionándose con la ciudad.